



## Capítulo 1278

### Enfrentando a Bai Xutao

"¡No me importa quién seas, juro por mi nombre que te descuartizaré y daré tus huesos a los perros por esta humillación!", gruñó Bai Xutao, levantándose y mirando a Yuan con una intensa intención asesina. Nunca en su vida se había sentido tan humillado, y lo que experimentó con Feng Yuxiang y Xi Meili podría pasar desapercibido en comparación.

En respuesta, Yuan rió entre dientes: "¿Me descuartizaras? Ni siquiera sabes cortejar chicas como es debido, ¿y quieres hacer algo tan complicado? ¡Estoy deseando verte intentarlo!".

La cara de Bai Xutao estaba tan roja de ira que se podía ver vapor saliendo de sus oídos.

"¡Te voy a matar!" El aura de Bai Xutao explotó.

Sin embargo, antes de que Bai Xutao pudiera hacer algo, Yuan escapó por la ventana.

Bai Xutao se sorprendió y rugió: "¿Hablas en serio?! ¿Adónde diablos crees que vas?!"

Sin siquiera pensarlo, Bai Xutao inmediatamente persiguió a Yuan.

Mientras perseguía a Yuan, Bai Xutao no pudo evitar notar la familiaridad en su técnica de movimiento. Sin embargo, su furia le impidió darse cuenta de que era la misma técnica empleada por Feng Yuxiang durante su combate.

¡Oye! ¡Vas un poco lento para ser un perro! ¿Te has hecho daño en alguna parte? ¿Quieres que vaya un poco más despacio por ti? — Yuan se tomó el tiempo de provocar a Bai Xutao en medio de su persecución.

Bai Xutao estaba tan furioso que ni siquiera pudo encontrar palabras para responder. En cambio, lanzó un rugido primitivo y atronador que resonó en el aire. Al instante siguiente, su velocidad aumentó drásticamente.



Al ver esto, Yuan también aumentó su velocidad, lo suficiente para que pareciera que Bai Xutao lo estaba alcanzando lentamente.

Finalmente, se aventuraron tan lejos de la ciudad que sólo se extendían árboles y montañas hasta donde alcanzaba la vista.

Una vez que estuvo seguro de que su pelea no molestaría a nadie, Yuan redujo la velocidad hasta detenerse.

Cuando Bai Xutao vio esta oportunidad, sus ojos se iluminaron y, sin detenerse, se abalanzó sobre Yuan con sus manos en forma de garra, listo para arrebatarse el cuello.

Justo cuando las garras de Bai Xutao alcanzaron su garganta, la figura de Yuan parpadeó, desapareciendo justo ante los ojos de Bai Xutao.

"¡Ah!"

Yuan reapareció al lado de Bai Xutao al instante siguiente, su puño golpeó profundamente el estómago de Bai Xutao, obligando a sacar todo lo que había consumido en el restaurante.

Y sin darle a Bai Xutao la oportunidad de recuperarse, Yuan continuó golpeándolo hasta que Bai Xutao finalmente escapó de su agarre.

"M-Maldito bastardo..." murmuró Bai Xutao mientras jadeaba en busca de aire.

Subestimar a Yuan debido a su cultivo del Rey Espiritual resultó ser un error costoso para Bai Xutao, lo que acabó en una paliza total durante varios momentos.

Si sus amigos se enteraran de que alguien del Tercer Cielo le había dado una paliza, aunque fuera solo por un breve momento, se convertiría en el hazmerreír de todos durante varios siglos.

"Admito que me tomaste por sorpresa. Sin embargo, era tu única oportunidad de matarme, y la dejaste pasar", dijo Bai Xutao después de limpiarse el vómito de la boca.

"¿De verdad?" Yuan mantuvo la calma mientras esperaba el siguiente movimiento de Bai Xutao.

"Antes de matarte, dime, ¿por qué viniste tras de mí? ¿Y por qué escondes tu rostro tras una máscara? ¿Tienes miedo de que te



reconozca? ¿O es que eres tan feo que no quieres mostrar la cara?", preguntó Bai Xutao con arrogancia.

"No hay ninguna razón real. Pareces un buen saco de boxeo, y no pude evitarlo." Yuan se encogió de hombros con indiferencia.

"...Ya veo..." murmuró Bai Xutao mientras su aura aumentaba drásticamente.

—No te preocupes, no te mataré de inmediato. ¡Te daré una muerte lenta y dolorosa! —exclamó Bai Xutao, mientras su figura se desvanecía en el aire.

"El avance del tigre celestial".

Bai Xutao se materializó detrás de Yuan en un instante, sus manos en forma de garra ya se cerraban sobre el cuello de Yuan.

"Colmillos del tigre celestial".

Sin mirar atrás, Yuan giró sobre sí mismo, con el puño envuelto en una energía tiránica.

[El Dragón Implacable Inunda los Nueve Cielos]

Con intención, Yuan dirigió su puño directamente a las manos en forma de garra de Bai Xutao.

Cuando sus ataques chocaron, Bai Xutao hizo una mueca de dolor insoportable, mientras la abrumadora fuerza de Yuan destrozaba todo su brazo derecho, desgarrando sus músculos y destrozando sus huesos instantáneamente.

"¡Ahhhhh! ¡Mierdaaa!" Bai Xutao se alejó rápidamente de Yuan.

Cuando miró su brazo derecho, era un desastre espantoso, parecía como si hubiera pasado por una picadora de carne.

Al momento siguiente, Bai Xutao metió la mano izquierda en su anillo espacial y sacó una pastilla, arrojándola directamente a su boca.

Luego, Yuan observó cómo el brazo destruido de Bai Xutao se recuperaba por completo, en cuestión de segundos, ante sus propios ojos.

Esa medicina es muy fuerte. Si tu brazo fuera tan fuerte como la medicina, no se habría roto como una ramita. Yuan no olvidó provocarlo aún más.



Bai Xutao lo miró con el ceño fruncido.

¿Qué demonios está pasando? Claramente solo es un Rey Espiritual, así que ¿cómo me domina?, se preguntó para sus adentros.

La fuerza que había ejercido podría haber vencido sin esfuerzo a Feng Yuxiang y Xi Meili de un solo golpe, pero sufrió otra derrota humillante a manos de un simple Rey Espiritual, un humano además.

Tras tantas derrotas, sin mencionar el dolor de la destrozada mano, la furia de Bai Xutao se apaciguó, lo que le brindó un momento de claridad. En su estado actual, pudo ver que el hombre enmascarado no era un ser humano común y corriente, y que había algo profundo en él.

"No eres de este reino, ¿verdad?", le preguntó Bai Xutao.

—No, no lo soy. —Yuan le dio una respuesta apropiada por primera vez.

Al escuchar las palabras de Yuan, Bai Xutao dedujo rápidamente que Yuan debía provenir de los cielos superiores, al igual que él.

«No me extraña que lleve esa máscara. No quiere que sepa su identidad», pensó.

Sin saberlo, solo tenía la mitad de razón. Pero no podía imaginar que Yuan era alguien de la Tierra, un mundo aún más débil que los Cielos Inferiores.